Burn Hazards and Prevention Fatality Report – Spanish



Un hombre murió y otro sufrió graves quemaduras mientras trabajaba en un poste eléctrico.

Los hombres quedaron colgando a una altura de entre 15 y 20 pies en el aire, con sólo sus arneses de seguridad impidiendo que cayeran al suelo, mientras un tercer trabajador intentaba bajarlos en un audaz rescate escalando el poste y bajándolos al suelo.

“Fue horrible, absolutamente horrible”, dijo Pat Carrillo.

Varios residentes, entre ellos Carrillo, rompieron a llorar al relatar cómo los trabajadores colgaban del poste.

“Estaba boca abajo. Parecía que intentaba quitarse el arnés de encima. Podía oírle gemir”, dijo sobre el único superviviente.

Stephen G. Vlamakis, de 26 años, de Helper, murió en el accidente. Fatu Matagi, de 28 años, de Bountiful, sufrió graves heridas y se encuentra en estado crítico.

Ambos eran empleados de Mountain Power Construction y estaban trabajando cerca de un transformador en un poste eléctrico situado en la esquina de varios patios traseros cerca del 4100 Sur y el 1400 Este. El poste en el que trabajaban tenía numerosos cables conectados.

A las 11:43 horas, un conductor de un camión de la basura y un residente vieron a los trabajadores y llamaron al 911. Los investigadores seguían buscando testigos. Carrillo dijo que estaba en su ordenador cuando de repente se cortó la luz. Fue entonces cuando salió corriendo y vio a los trabajadores colgados del poste.

La vecina Bunny Higgins había ido a la tienda sólo para recibir una llamada poco después de que se había escuchado algo que sonaba como un disparo en su barrio. Cuando volvió, vio a los dos hombres colgados, con Vlamakis colgando un poco más abajo que Matagi.

“Se le disparó el sombrero”, dijo entre lágrimas. “Salía humo de su cabeza”.

Un empleado de Rocky Mountain Power, que había recibido formación especial en este tipo de rescates, trepó rápidamente al poste, puso a salvo las líneas eléctricas, montó un sistema de poleas y bajó a los hombres hasta los equipos de la Autoridad Unificada de Bomberos que esperaban.

“Sabía que no lo iba a conseguir porque no se movía en absoluto”, dijo Carrillo al

ver a Vlamakis.

Las autoridades creen que los dos trabajadores estuvieron suspendidos en el aire entre 35 y 45 minutos antes de ser bajados. Matagi estaba semiconsciente y pudo hablar con los paramédicos después de ser llevado al suelo.